

LA INVESTIGACIÓN SOBRE DIABETES EN AP ESTÁ SUFRIENDO UN INCREMENTO SIGNIFICATIVO

La atención compartida sigue siendo la asignatura pendiente

La atención compartida entre primaria y especializada es clave para un buen control del paciente diabético. Las principales dificultades que se deben salvar son el aumento de la prevalencia, la complejidad del abordaje, el infradiagnóstico de la DM2 y los problemas de interrelación académica.

■ Esther Román Cantón

A pesar de que la red de atención primaria en España está bien implantada en todo el país y ofrece una capacidad de respuesta asistencial bastante razonable, la mejora de la atención compartida entre primaria y especializada sigue siendo una asignatura pendiente en el abordaje de la diabetes.

"En los últimos años la diabetes ha aumentado su prevalencia de forma considerable, pero también ha aumentado nuestra capacidad de intervención sobre ella", ha explicado Federico Soriguer, jefe de Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Universitario Carlos Haya, de Málaga.

La complejidad del abordaje es múltiple. "En primer lugar porque los diabéticos están hoy mejor informados

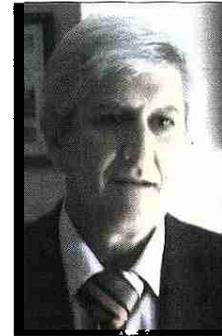
La creación de una gerencia única aumentaría la eficiencia del sistema y evitaría que primaria y especializada compitieran

y se ha generado sobre ellos expectativas de las que antes carecían. En segundo lugar, el aumento de la esperanza de vida de estos pacientes hace que se eleven las posibilidades de que aparezcan complicaciones tardías mayores. Y, en tercer lugar, porque la mitad de las personas con diabetes tipo 2 no están diagnosticadas y, por tanto, el diagnóstico precoz exige también una intervención de AP muy importante".

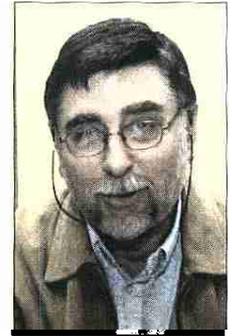
Otro nivel de complejidad es el que se refiere a la relación entre la atención especializada y la primaria. "Muchas veces los objetivos asistenciales cualitativos de am-

bas áreas, dentro del modelo productivista actual, son antagónicos". Soriguer apunta como posible solución la creación de una gerencia única, "que aumentaría la eficiencia del sistema, al evitar que ambas áreas compitieran".

Salvada esta dificultad estructural hay otra cuestión importante: los problemas de interrelación académica. "A veces primaria vive en su estructura formativa de espaldas a la atención especializada, o viceversa. Faltan protocolos comunes y estrategias de coordinación sobre procesos comunes. No quiero decir que no existan, sino que son insuficientes, por lo



Francisco Carramiñana.



Federico Soriguer.

que debemos de trabajar más sobre esta cuestión".

Investigación en AP

Aunque el porcentaje de estudios sobre diabetes en AP es aún bajo -cerca del 4 por ciento-, se está observando un incremento significativo por el apoyo de las fundaciones e instituciones públicas hacia la AP, que está demostrando su capacidad y potencialidad investigadora. Este apoyo está permitiendo incrementar la formación y experiencia de los profesionales de AP en investigación, mejorando la captación e incorporación de pacientes a los ensayos clínicos que antes se limitaban al ámbito hospitalario.

Según Francisco Carramiñana, miembro del Grupo

de Diabetes de Semergen y red Gedaps, "básicamente se realizan estudios descriptivos, ensayos clínicos, epidemiológicos y de prevención, enfocados a la diabetes 2".

Entre los estudios en marcha destaca "la elaboración de los primeros indicadores de calidad de la asistencia al diabético de tipo 2 por el Grupo para el Estudio de la Diabetes en APS (Gedaps), que lleva realizando desde 1993 diferentes evaluaciones de la asistencia prestada al diabético en España, basándose en los indicadores propuestos y en el diseño de un programa de Mejora Continua de la Calidad, que ha contribuido a optimizar la asistencia prestada al diabético en atención primaria".

Problema en común

El gran problema que comparten primaria y especializada es el escaso tiempo del que disponen para atender a los diabéticos. En esta patología la educación diabetológica del paciente es clave. En ocasiones también se puede necesitar multitratamiento, lo que requiere, a su vez, una explicación adecuada. Tampoco hay que olvidar el tiempo que precisan las pruebas complementarias.